

separó á España de Africa, segun *Justo Lipsio*, [1] y otra á *Ceilan* de las costas de *Coromandel*. Las islas *Maldivias* formaban antiguamente parte del continente de *Asia*.

En 1628 apareció cerca de la isla de *San Miguel* una tierra sólida, salida del Océano, de legua y media de largo y ciento cuarenta varas de ancho, despues del terremoto que hubo en ella. En 1726 otro terremoto hundió una montaña elevadísima, que quedó convertida en un lago, naciendo á legua y media un montecillo. [2] El 15 de Octubre de 1773 se abrió una *cima* en la aldea de *Indano* en *Madera*, cuya cavidad tiene doscientas varas de ancho y cuatrocientas de profundidad. En Julio de 1831 reventó un volcan en el mar de *Sicilia*, á cincuenta y cuatro leguas de *Marzala*, cuyo cráter tiene diez millas de circunferencia. Se sabe que una cadena de montañas de piedra arenisca en el *Canada*, de mas de trescientas millas de longitud, quedó convertida en llanura por un temblor de tierra. [3]

En el exámen que ha hecho *Codazzi* (4) de la configuracion de los grupos de montañas, que forman la

[1] *Justo Lipsio*, lib. 1, de *Const*, cap. 16.

[2] *Mr. Chousin*. Reflexiones sobre la naturaleza, lib. 1, pág. 99.

[3] *Warden*. *Recherches sur les populations primitives de l'Amérique*, etc.

(4) Resúmen de la *Geografía de Venezuela*.

isla Margarita, la de *Coche*, la de *Cabagua* y otras varias en *Venezuela*, descubre que en tiempos antiguos formaban parte de la tierra firme, siendo restos de terrenos sumergidos; algunos aparecen como la cima de una misma cadena de montañas, que revela la posicion que ocupaban ántes de ser cubiertos por el mar. Los golfos de *Paria* y *Carioco* fueron formados por una irrupcion de las aguas, rompiendo las tierras; catástrofe que se encuentra apoyada en la tradicion de los habitantes de aquella parte de América, como un acontecimiento muy antiguo. La naturaleza del terreno de las islas próximas á la costa, las aguas termales, la presencia de petróleo, las aguas sulfurosas del golfo de *Maracaibo*, indican sumersiones y trastornos, apoyados tambien en la tradicion.

Los llanos del *Perú* eran ántes mar, segun *Balboa* (1). Las islas casi innumerables, situadas desde la embocadura del *Orinoco* hasta el *Canal de Bahama*, debian ser consideradas, dice *Moreau de Saint Merry* (2), «como la cima de vastas montañas, cuyo pié y raíz están cubiertos por el elemento líquido, pero que lo han sido, hasta suponer que *estas islas* eran las cimas mas elevadas de una cadena de montañas, que coronaban una tierra cuya sumersion ha producido el golfo de México,» lo cual supone la desaparición

(1) *Miscelánea*, 2.ª parte, cap. 15.

(2) *Description topographique et politique de la partie espagnole de Saint Dominique*, tom. 1, pág. 6.

cion de otras partes. Esto se encuentra apoyado por la tradicion.

En las islas del golfo, se creia que las *Antillas*, grandes y pequeñas, habian formado en muy remotos tiempos parte del continente americano, del cual fueron separadas por tempestades y temblores de tierra. *Leheman* habla de una tradicion de los caribes, sobre trastornos causados por inundaciones en las Antillas (1). Un libro antiguo de Yucatan, llamado *Hun-Yecil*, habla de tierras que desaparecieron bajo las aguas entre Yucatan y la isla de Cuba (2). *Stephens* cree que aquella Península, en un tiempo no muy remoto, estuvo cubierta por el mar, por hallarse su suelo lleno de cavernas, y compuesto de petrificaciones y de acumulaciones de conchas (3). La hidrografía, la geología y la historia se conciertan, dice *Mr. Charles Martins*, para enseñarnos que las Azores, Madera y las Canarias, son restos de un gran continente que en otros tiempos unia la Europa á la América del Norte (4).

En el suelo mismo de este continente, examinando

(1) *Leheman*. Œuvres phisiques, tom. 3, Pref.—De la Borde. Voyages, p. 6 et 7.

(2) *Brasseur de Bourbourg*. Relation des choses de Yucatan, § 5, pág. 26.

(3) *Stephens*. Incidents of travel in Yucatan, vol. 1, cap. 6.

(4) *Mr. Charles Martins*. Les glaivers palaires. Article dans la *Revue des deux Mondes*, du 1.^{er} Mars, 1867.

con detenimiento el aspecto de sus montañas, con sus abras, roturas y profundidades inmensas, la forma de muchos de sus valles, el aplanamiento de sus antiguas alturas, la elevacion de otras nuevas, y la aparicion de volcanes donde ni indicios habia de ellos, así como el depósito de arenas ú otras sustancias en lugares en que no podia haberse verificado todo esto, revela los grandes trastornos acaecidos en la naturaleza en el trascurso de los siglos.

En exploraciones recientemente ejecutadas se han hecho algunos descubrimientos de otra especie. Sobre el declive occidental de la Sierra Nevada en *California*, en los valles de las Calaveras, se han descubierto *cráneos y esqueletos humanos á grandes profundidades* en los aluviones auríferos, con objetos de la industria primitiva. En un valle antiguo cerca de *Colombia* se han encontrado sobre tablas basálticas, en medio de antiguos aluviones, osamentas de especies extinguidas y obras trabajadas por la mano del hombre. En *Sonora*, en el terreno gredoso de *Sahuaripa*, sobre el flanco de la *Sierra Madre*, hay grutas numerosas que sirvieron de sepulturas á los antiguos indios, y en los alrededores osamentas fósiles pertenecientes á animales, en las cuales se advierte la existencia de una raza de gigantes. En los aluviones de los alrededores de *Chihuahua* se han recogido dientes de elefante, y algunos indicios de la presencia del hombre. Al sudoeste de dicha ciudad, antes de lle-

gar al *Bolson de Mapimí*, se ve en un aluvion osamentas gigantescas, lo cual ha hecho llamar á ese territorio el llano de los gigantes. Pero sobre lo largo de la gran cadena de montañas es donde se encuentran agrupados los restos mas notables de fósiles, y las cavernas de osamentas, así como varios objetos humanos. El autor de las anteriores noticias llama por último la atención sobre las cavernas de *Sestin*, las de *Zapa*, y los aluviones del oro con los restos de grandes elefantes. (1)

Concluiremos citando á *Ovidio* sobre estos cambios y mutaciones, el cual hace hablar á *Pitágoras* en estos términos: « Yo he visto lo que antes era tierra muy firme convertida en mar; he visto por el contrario tierras salidas del fondo del Océano, con su superficie cubierta de conchas nacidas del seno de las aguas, etc. » (2) *Apuleyo* (3) hablando de estas mu-

(1) Mision scientifique au Mexique. Rapport a S. E. Mr. le Ministre d'Instruction Publique, par MM. Adol-fus et E. Mont-Ferrat.—1688, § 9, pág. 409.

(2) "Vide ego quod fuerat quondam sollidísima tellus
Esse fretum: vide factas ex œquore terras
Et procul a pelago conchæ jacuere marinæ
Et vertus inventa est in montibus anchora summis:
Quodque fuit campus vallem decursus aquaram.
Fecit; et eluvie mons est deductus in æquos,
Si quærat Helisen et Burim Acheidos orbes,
Invenies sub aquis et adhuc ostendere nautæ,
Inclinata solent cum mœnibus oppida mercis."

OVIDIO METAM, lib. 15.

(3) *Apuleyo*. De Mundo.

taciones, dice igualmente, que los que eran continentes han quedado convertidos en islas, y las que antes eran islas, unidas á los continentes, por haberse retirado las aguas del mar que las rodeaban.

Plinio entra en algunos detalles, y dice que por efecto de terremotos y súbita invasion del mar, la Sicilia quedó separada de la Italia, Chipre de Siria, la Eubea de la Beocia, la Atlante y Moerin de Eubea, Lesbos de Bitinia, y Leucades del promontorio tireno.

§ 7.

Clavijero, despues de hablar de las grandísimas vicisitudes que ha sufrido nuestro planeta con posterioridad al diluvio, dice: « Si se hundiera el istmo de *Suez* por efecto de algun gran trastorno físico, y ocurriese esto en una época, en que hubiera tanta escasez de historiadores, como en los primeros siglos despues del diluvio, al cabo de trescientos siglos se dudaría, si el *Asia* estuvo unida por aquella parte con el *Africa*, y no faltarian personas que lo negasen redondamente. » (1) El mismo autor cree que el terreno de *Yucatan* ha sido lecho de mar en otro tiempo, y que la *isla de Cuba* estuvo unida á la *Flori-*

(1) Historia antigua de México, tom. 2, disert. I, pág. 217.